

Los riesgos del uso de las TIC y las Redes Sociales en los Estudiantes de Secundaria

Mulero Henríquez, Itahisa

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

Pérez Solís, Rocío

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

DOI:

1

Esta investigación examina el uso excesivo de Internet y de las Redes Sociales Virtuales en el estudiantado de secundaria. El objetivo es conocer las diferencias significativas en función de la variable edad, si se modifica el uso y las actitudes en las redes sociales a medida que el estudiante crece con el fin de diseñar intervenciones educativas. Para ello, se realiza un análisis cuantitativo descriptivo y transversal utilizando la *Escala de uso en Internet y Redes Sociales Virtuales* de Martín y Báez (2012) adaptada a una muestra de 869 alumnos de la ESO y bachillerato. Los índices de ajustes de la adaptación de la escala son adecuados: RMSEA: .05; CFI: .96; TLI: .94 Y WRMR: .87. Agrupamos al alumnado por edad en tres categorías (de 12-14 años, de 15-16 años y 17 años o más) y los comparamos entre sí. Las conclusiones confirmamos que a medida que aumenta la edad de los adolescentes aumenta el uso violento y consumo de contenido sobre drogas y sexo, disminuye la supervisión parental en el uso de las redes sociales virtuales y aumenta la frecuencia en compartir contenido personal con desconocidos/as.

1. INTRODUCCIÓN

La “Generación Z” ha sido la primera generación nacida en plena sociedad tecnológica y entre progenitores y descendientes se ha dado lo que se denomina “brecha digital” (Alfaro et al., 2015). Internet ocupa una parte importante de tiempo de los adolescentes para estar conectados con el mundo a través de las redes sociales generando patrones de riesgo. Las familias tienen el reto de crear estrategias de supervisión parental más adecuadas para tener conocimiento del uso de Internet (Reolid-Martínez, Flores-Copete,

López-García Alcantud-Lozano, Ayuso-Raya y Escobar-Rabadán, 2016) y la comunidad educativa debe prepararse en ciberseguridad para concienciar tanto a estudiantes, docentes y familias de los riesgos y consecuencias de los peligros de la red (Torres y Galarza, 2022), además de capacitar al personal docente para crear intervenciones educativas sobre buenos hábitos y uso de herramientas tecnológicas (Torres, 2021).

Es evidente que internet y las redes sociales virtuales (RSV) han supuesto un gran impacto y forman parte de la vida actual en nuestra sociedad. Numerosos estudios apuntan hacia los jóvenes y los adolescentes como la población diana en el uso masivo de las TIC y de internet (Devine y Lloyd, 2012; Fernández-Rovira, 2022; Johansson y Götestam, 2004; Muñoz Rivas, et al., 2003). Para ellos, las RSV no solo constituyen la herramienta de comunicación más frecuente, sino que también suponen el medio para establecer y mantener nuevas relaciones interpersonales y para formar parte de grupos de amistades y grupos sociales más amplios (Echeburúa y De Corral, 2010; Hearn y Foth, 2007).

Estas herramientas comprenden un gran atractivo por su fácil acceso y además se caracterizan por una respuesta rápida, recompensas inmediatas, interactividad, y multitareas. Sin embargo, su uso no está exento de riesgos y peligros para los jóvenes: el abuso y el mal uso de las TIC genera aislamiento, dependencia y comportamientos violentos y peligrosos en las relaciones sociales (Secades-Villa, 2014). Para Echeburúa y De corral (2010) “cualquier inclinación desmedida hacia una actividad puede desembocar en una adicción” (p. 92). En este sentido, lo que caracteriza a una adicción es la pérdida de control y la dependencia, y este comportamiento se evidencia en diversas formas de conductas de riesgo por parte de los jóvenes en el uso de las RSV.

Según Yana-Salluca et al., (2022) han comprobado que la adicción en los estudiantes de secundaria, en un momento tan crucial como en tiempos de coronavirus, ha tenido un aumento del consumo de RSV generando así, una mayor procrastinación académica. Es decir, los estudiantes de secundaria han preferido dedicar más tiempo al uso y consumo de las RSV generando incluso comportamientos adictivos a internet dejando de lado las actividades académicas establecidas en tiempos del COVID-19. Es necesario analizar este incremento de tiempo en las RSV de los estudiantes de secundaria por las consecuencias que genera en el ámbito académico, tales como procrastinación, abandono escolar, dificultades de atención, dificultades sociales, (Almeida- García, 2022; Arab y Díaz, 2015).

En relación con las prácticas peligrosas en el uso de las TIC y las RSV, los estudiantes de secundaria españoles reconocen, uno de cada diez, tener actitudes violentas y verse implicados en situaciones violentas en la red (De Tejada, et al., 2018). Estas prácticas peligrosas tienen diferentes dimensiones que vamos a definir a continuación.

En cuanto a la dependencia de los estudiantes de secundaria a las redes sociales virtuales, Los datos del Instituto Nacional de Estadística (INE) revelan que, en España, el 93,9% de la población de 16 a 74 años ha utilizado Internet en los últimos tres meses, .7 puntos más que en 2020 (Instituto Nacional de Estadística, 2021). Los usuarios de Internet se han elevado en los últimos años y el valor de la brecha de género ha pasado de 3.9 puntos en el año 2016 a .0 puntos en el año 2021. Como se comentó con anterioridad, el uso de Internet es una práctica mayoritaria en los jóvenes, con un 99.7% en los hombres y un 99.6% en las mujeres. En esta línea, el estudio de Fernández-Rovira (2022) manifiesta que los jóvenes pasan un total 5.5 horas al día en las RSV. Dicho

estudio ratifica la concentración de la atención de los usuarios en pocas plataformas, principalmente Instagram, la más significativa en el consumo de los estudiantes de secundaria. En relación con el género las chicas pasan .7 horas más que los chicos en Instagram y, estos, .5 más que las chicas en Youtube. Este estudio alerta del alto consumo de las RSV en nuestro país y es coincidente con otros estudios que manifiestan un consumo creciente en los últimos años, particularmente entre los jóvenes y adolescentes (Ahmed, 2019; Guifang et al., 2019).

La frecuencia de uso constituye una variable que está estrechamente relacionada con la dependencia a internet y a las RSV (Martínez-Ferrer y Ruiz, 2017). En ocasiones, y de manera frecuente, los jóvenes se autodeclaran adictos, pero no tienen iniciativas para autorregular un proceso de desintoxicación. Según Giraldo-Luque et al. (2020), esto se debe a que el sistema de diseños de las interfaces de comunicación de las RSV actúa como un conjunto de recompensas que construyen refuerzo de carácter conductual, es decir, que promueven y orientan las acciones de los individuos. Esto crea repetición y gratificación constante, lo que genera adicción. La revisión de la literatura da cuenta de que la adicción a internet en adolescentes es un fenómeno que presenta graves consecuencias psicológicas y que tiene múltiples factores de riesgo asociados, como pueden ser los individuales, familiares y psicosociales (Rojas-Jara, et al., 2018).

Según Echeburúa y Corral (2010), existen ocho señales de alarma principales que predicen la dependencia a las RSV y a las TIC: 1) privarse de sueño (< 5 horas) por estar mucho tiempo conectado; 2) descuidar otras actividades importantes y necesarias para la socialización tales como la familia, los amigos, etc.; 3) recibir quejas sobre el uso de dispositivos del entorno cercano; 4) pensar constantemente en estar “conectado” y si no se lleva a cabo tener una actitud irritante; 5) intentar controlar el tiempo de conexión y no lograrlo por la pérdida completa de la noción del tiempo; 6) mentir a los demás sobre el tiempo real invertido en estar conectado; 7) aislarse socialmente mostrando actitudes con los demás de irritación; y 8) sentir euforia y activación anómala cuando se está delante del Smartphone. En base a estas consecuencias, y a los últimos datos sobre el uso de los adolescentes en España de las RSV, se pone de manifiesto la importancia de estudiar esta dimensión.

Por otro lado, el uso que hacen los estudiantes de las TIC y de las RSV también se encuentra altamente relacionado con la supervisión que llevan a cabo los padres sobre sus actividades. La supervisión parental se entiende como aquellas actividades realizadas por los progenitores y dirigidas a proteger a sus hijos de los peligros online (Livingston et al. 2015). Esta supervisión se ha revelado como un factor de protección de peligros tales como la cibervictimización, entre otros (Sasson y Mesh, 2017). Concretamente, el estudio afirma que cuando los adolescentes perciben una correcta supervisión parental sobre la información personal que difunden o publican en las RSV, y sobre las conductas normalizadas en la web, se previene su posible implicación como víctimas de cyberbullying.

Es fácil entender la dificultad de las familias para tener una información clara sobre las políticas de privacidad de las plataformas y aplicaciones que usan sus hijos e hijas. Esto se debe a que, aunque estas políticas ofrecen a los usuarios de internet la posibilidad de informarse sobre el uso que los sitios web hacen de sus datos personales, la mayoría de la gente no las lee porque son largas y engorrosas (Meier, et al., 2020). Por otro lado, aunque la supervisión parental se inicie desde la preadolescencia (Mesh, 2009), los estudios

confirman que se puede perder la efectividad a lo largo de la etapa evolutiva (Elsaesser et al., 2017; Kowalski et al., 2019). Según estos resultados, sería necesario mantener dicha supervisión para prevenir la posible implicación en actividades de riesgo en la red. Esto hace patente la necesidad de que los progenitores pongan empeño en supervisar las prácticas de sus hijos e hijas en los entornos virtuales tanto en edades tempranas como posteriores (Padilla-Walker et al., 2020). En este sentido una supervisión parental positiva puede reducir la cibervictimización si ésta promueve supervisar la extimidad y el uso de RSV, como afirma el estudio de Martin-Criado, et al. (2021).

Las RSV han hecho más accesibles las relaciones sociales gracias a facilitar la conexión e interacción con otras personas en plataformas y aplicativos en línea. Como se comentó con anterioridad, los adolescentes representan un grupo importante en su uso. Específicamente, se ha visto que la sociabilidad virtual entre los adolescentes se centra en la interacción con personas conocidas de manera presencial (López, 2014; Ángel-Franco, y Alzate-Marín, 2015). Sin embargo, Cornejo y Tapia (2011) indican que los adolescentes que hacen uso de las redes se relacionan, de una u otra manera, con personas conocidas únicamente a través de las RSV. Otros estudios indican que la percepción que tienen sobre el uso de las RSV es complementaria a la relación y comunicación con sus contactos presenciales (Solano, et al., 2013). Las RSV son, por lo tanto, una extensión de las relaciones sociales presenciales que permiten a los estudiantes establecer amistades y generar lazos en torno a temas de interés común (Ángel-Franco, y Alzate-Marín, 2015). Otra de las mejoras en las relaciones se sitúa en los procesos de enseñanza- aprendizaje. Las RSV se han revelado como una herramienta didáctica para la generación Z: los estudiantes cuidan la imagen que transmiten en sus perfiles, por lo que aquellas propuestas didácticas que posibiliten o favorezcan la presentación de una imagen favorable dentro del ámbito académico pueden ser positivas (García-Ruiz, et al., 2018).

Un último tema que debemos tratar cuando nos referimos a los adolescentes y las RSV es el uso violento y consumo de contenido inapropiado. La alta dependencia en el uso de las RSV está relacionada con la implicación en el uso de la violencia relacional tanto en chicos como en chicas, así como con la ciberadicción, el bullying y el ciberbullying (Arnaiz et al. 2016; Martínez-Ferrer y Ruiz, 2017). En el estudio de Martínez-Ferrer y Ruiz (2017) se afirma que las chicas son más proclives a utilizar de manera abusiva la RSV y que este abuso se traduce en una mayor expresión de conductas violentas hacia sus iguales en la escuela, sobre todo de carácter relacional. Estos autores sugieren incorporar la perspectiva de género en las conductas problemáticas en el ámbito virtual y no virtual de los adolescentes.

Sobre la protección de identidad en la red, se constatan diferencias muy significativas entre los niveles de protección de chicos y chicas, siendo estas últimas las que menos la protegen (85%) (García-Jiménez, et al., 2022). Estos mismos autores afirman que esta conducta se relaciona con los comportamientos de un gran porcentaje de Youtubers que no protegen su identidad, además de presentar imágenes poco ejemplarizantes que fomentan actitudes nocivas, que luego los legos de secundaria tienden a imitar.

En el uso violento de las TIC, se ha encontrado que un mayor porcentaje de chicos que de chicas reconoce haber difundido imágenes comprometidas, con contenido sexual o sugerente, sin consentimiento de la víctima, y un mayor porcentaje de chicas dicen haber sido presionadas a hacer cosas que no querían con la amenaza de difundir conversaciones o imágenes íntimas suyas (Álvarez-García, et al., 2017). Como se observa a partir de estos da-

tos, numerosos estudios promueven seguir investigando el uso violento e inadecuado que hacen los adolescentes de las TIC y las RSV, sobre todo en relación con el género.

2. MÉTODO

2.1. Muestra

Se realiza un análisis cuantitativo transversal y descriptivo sobre una muestra está constituida por un total de 869 estudiantes de la isla de Gran Canaria. El 50.2% son chicos y el 49.8% son chicas, siendo la edad media 14.99 años y la desviación típica 1.85, siendo su rango de edad desde los 12 hasta los 18 años. Los participantes pertenecían a centros de secundaria tanto públicos como concertados y privados. Los estudiantes se encontraban entre los niveles de 1º de la ESO y 2º de Bachillerato, incluyendo a los que cursaban Ciclos Formativos de Grado Medio.

2.2. Procedimiento

Se contactó con diversos centros de secundaria de la isla a través de correos electrónicos, llamadas telefónicas y visitas presenciales. Los objetivos del estudio y las necesidades que debían llevarse a cabo para su procedimiento fueron explicados al equipo directivo. Una vez conseguida la autorización se seleccionó de manera aleatoria las clases necesarias para conseguir una muestra representativa, concretándose día y hora para facilitar el cuestionario al alumnado. Los padres y madres fueron informados por el centro de estudios sobre dicho cuestionario pidiéndoles una autorización escrita. El alumnado cumplimentó el cuestionario de manera anónima, de manera individual y siempre en presencia de los responsables asignados para ello. No se registró ninguna incidencia significativa. Los datos fueron tratados éticamente tal y como pauta la investigación académica universitaria: confidencialmente y con objetividad.

2.3. Instrumento

El proceso de desarrollo de la Escala de Uso y Actitudes en Internet y las Redes Sociales Virtuales (Apéndice A) dio lugar a un cuestionario de 43 ítems que en el que se evalúan cuatro subescalas a través de una escala Likert del 1 (Nunca) al 6 (Siempre). Las subescalas evaluadas son las siguientes:

Factor I: Dependencia a las redes sociales virtuales. Este primer factor está relacionado a un uso excesivo de Internet y de las Redes Sociales Virtuales. Concretamente se refiere al tiempo que dedican los adolescentes a las Redes Sociales, a las posibles actitudes y conductas que pueden entrañar dependencia, a la percepción de seguridad en la Red y a la sustitución del afrontamiento social por el virtual.

Factor II: Supervisión parental en el uso de las redes sociales virtuales. El segundo factor está relacionado con la supervisión que realiza tanto la madre como el padre sobre el uso de las redes sociales virtuales de sus hijos adolescentes.

Factor III: Compartir contenido personal con desconocidos/as en las redes sociales virtuales. El tercer factor tiene que ver con cómo los adolescentes comparten información personal propia con desconocidos-as a través de las redes sociales virtuales.

Factor IV: Uso violento y consumo de contenido sobre drogas y sexo en las redes sociales virtuales. Este factor tiene que ver con cómo los adolescentes utilizan las redes sociales virtuales utilizando la intimidación con otras personas y haciendo uso de páginas que promueven el consumo de drogas y de sexo.

Factor V: Comunicación parental sobre el uso de las redes sociales virtuales. Este factor tiene que ver con la información que el adolescente da a sus padres y madres sobre lo que sube o ve en las redes sociales virtuales. Los ítems que tienen un mayor peso factorial con este factor son: Comento a mis padres todo lo que subo a mi perfil; y Suelo comentar con mis padres lo que veo en Internet.

2.4. Análisis de datos

El análisis de datos realizado siguió un proceso de, en primer lugar, la determinación de la estructura factorial; en segundo lugar, se calculó los índices de consistencia interna; y en tercer lugar, se determinó la validez concurrente.

El análisis factorial se llevó a cabo a través de la técnica multivariada, modelo de ecuaciones estructurales exploratorio (MESE) (Asparouhov y Muthen, 2009). El primer factor, *Dependencia a las redes sociales virtuales*, determinado por 11 ítems; el segundo factor, *Supervisión parental en el uso de las redes sociales virtuales*, formado por 4 ítems; el tercer factor, *Compartir contenido personal con desconocidos-as en las redes sociales virtuales*, formado por 5 ítems; el cuarto factor, *Uso violento y consumo de contenido sobre drogas y sexo en las redes sociales virtuales*, formado por 5 ítems; finalmente el quinto factor, *Comunicación parental sobre el uso de las redes sociales virtuales*, determinado por 2 ítems.

Para analizar las evidencias de fiabilidad, se utilizó el alfa de Cronbach ya que requiere un peso factorial igual para todos los ítems (Yang y Green, 2010) y que los datos sean continuos (Elousa y Zumbo, 2008).

Para determinar la validez concurrente de las escalas se llevó a cabo un análisis de medias con las puntuaciones de cada una de las dimensiones obtenidas en cada escala con una serie de variables criterio. Se incluyó la variable criterio edad.

3. RESULTADOS

Los resultados obtenidos del análisis estadístico muestran que sí había diferencias significativas en los factores de la escala en función de la variable edad puesto que queremos observar si a medida que los adolescentes crecen se modifica el uso y las actitudes en las redes sociales virtuales. Si agrupamos la edad en tres categorías (de 12 a 14 años de edad, de 15 a 16 años de edad y 17 años o más) y los comparamos entre sí (ver Tabla 1) encontramos que a medida que aumenta la edad de los adolescentes disminuye la supervisión parental en el uso de las redes sociales virtuales ($F(2,853) = 59.152; p \leq .001$). Según las

pruebas post hoc, los chicos y chicas de entre 12 a 14 años informan de tener una mayor supervisión parental en el uso de las redes virtuales que los chicos y chicas de entre 15 y 16 años ($\bar{X}(12-14 \text{ años})=2.98$; $\bar{X}(15-16 \text{ años})=2.30$; $p \leq .001$) y de los de 17 años o más ($\bar{X}(12-14 \text{ años})=2.98$; $\bar{X}(17 \text{ años o más})=1.78$; $p \leq .001$). De igual forma los chicos de entre 15 y 16 años informan de una mayor supervisión parental en el uso de las redes sociales virtuales que los adolescentes de 17 años o más ($\bar{X}(15-16 \text{ años})=2.30$; $\bar{X}(17 \text{ años o más})=1.78$; $p \leq .001$). El tamaño del efecto (Cohen, 1988) es medio ($d=.51$; $r=.25$), alto ($d=.98$; $r=.44$) y medio ($d=.47$; $r=.23$) respectivamente.

A medida que aumenta la edad de los adolescentes aumenta la frecuencia en compartir contenido personal con desconocidos/as en las redes sociales virtuales ($F(2,852)=31.549$; $p \leq .001$). En las pruebas post hoc, los adolescentes de 12 a 14 años de edad comparten menos contenido personal con desconocidos/as en las redes sociales que los adolescentes de 15 a 16 años ($\bar{X}(12-14 \text{ años})=1.87$; $\bar{X}(15-16 \text{ años})=2.37$; $p \leq .001$). De igual forma los adolescentes de 12 a 14 años comparten menos contenido personal con desconocidos/as que los de 17 años o más ($\bar{X}(12-14 \text{ años})=1.87$; $\bar{X}(17 \text{ años o más})=2.56$; $p \leq .001$). El tamaño del efecto (Cohen, 1988) es medio ($d=.47$; $r=.23$) y medio alto ($d=.66$; $r=.31$) respectivamente.

También aumenta el uso violento y consumo de contenido sobre drogas y sexo en las redes sociales virtuales ($F(2,852)=6.381$; $p \leq .002$). En las pruebas post hoc observamos que los adolescentes de 12 a 14 años de edad realizan menos uso violento y consumo de contenido sobre drogas y sexo que los adolescentes de 17 años o más ($\bar{X}(12-14 \text{ años})=1.37$; $\bar{X}(17 \text{ años o más})=1.57$; $p \leq .001$). El tamaño del efecto (Cohen, 1988) es medio bajo ($d=.30$; $r=.15$).

Encontramos que la edad de los adolescentes se relaciona con la comunicación parental sobre el uso de las redes sociales virtuales ($F(2,852)=11.370$; $p \leq .001$). En las pruebas post hoc los adolescentes de 12 a 14 años realizan una mayor comunicación parental sobre el uso de las redes sociales virtuales que los adolescentes de 15 a 16 años ($\bar{X}(12-14 \text{ años})=2.98$; $\bar{X}(15-16 \text{ años})=2.42$; $p \leq .001$) y que los adolescentes de 17 años o más ($\bar{X}(12-14 \text{ años})=2.98$; $\bar{X}(17 \text{ años o más})=2.48$; $p \leq .002$). El tamaño del efecto (Cohen, 1988) es medio bajo ($d=.34$; $r=.17$) y medio bajo ($d=.31$; $r=.15$) respectivamente.

Tabla 1.

Diferencias de media entre los diferentes factores de la Escala de Uso y Actitudes en Internet y en las Redes Sociales Virtuales en función de la edad

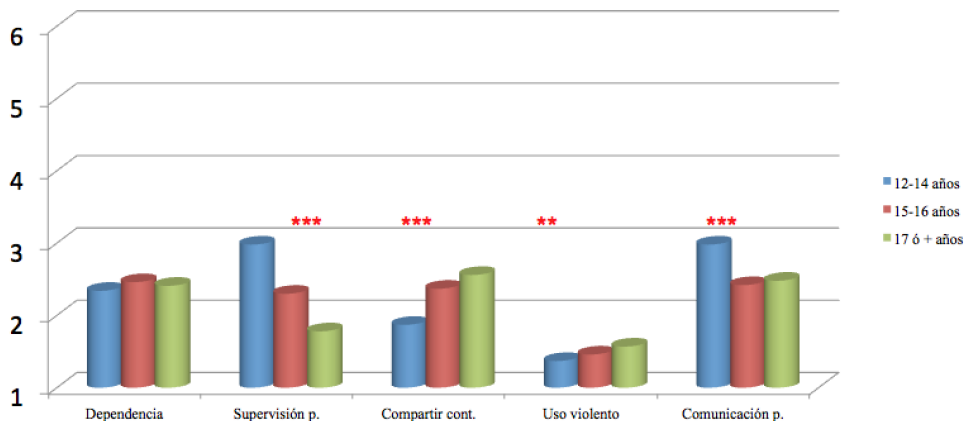
FACTORES	12-14 AÑOS M; (DT); N	15-16 AÑOS M; (DT); N	17 AÑOS O MÁS M; (DT); N	F (gl)
Dependencia a las redes sociales virtuales.	2.34 (1.02) 357	2.46 (.93) 309	2.41 (.91) 187	1.245 (2)
Supervisión parental en el uso de las redes sociales virtuales.	2.98 (1.43) 357	2.30 (1.23) 309	1.78 (.97) 187	59.152 (2) ^{***}
Compartir contenido personal con desconocidos/as en las redes sociales virtuales.	1.87 (1.02) 356	2.37 (1.11) 309	2.56 (1.08) 187	31.549 (2) ^{***}
Uso violento y consumo de contenido sobre drogas y sexo en las redes sociales virtuales.	1.37 (.61) 356	1.46 (.60) 309	1.57 (.71) 187	6.381 (2) ^{**}
Comunicación parental sobre el uso de las redes sociales virtuales.	2.98 (1.83) 356	2.42 (1.49) 309	2.48 (1.41) 187	11.370 (2) ^{***}

Nota: ^{***} $p \leq .001$; ^{**} $p \leq .01$; ^{*} $p \leq .05$

En la figura 1 podemos observar gráficamente las diferentes puntuaciones de los tres rangos de edad establecidos (12-14 años, 15-16 años y 17 o más años) en función de cada uno de los cinco factores.

Figura 1.

Diferencias de media entre los diferentes factores de la Escala de Uso y Actitudes en Internet y en las Redes Sociales Virtuales en función de la edad



Nota: *** $p \leq .001$; ** $p \leq .01$; * $p \leq .05$

4. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

En nuestro estudio se ha observado, en cuanto a la edad, que los estudiantes de secundaria de 17 años o mayores son los que menos supervisión parental perciben en el uso de las redes sociales virtuales y los que más comparten contenido personal con desconocidos/as además de hacer un uso violento y consumir contenido sobre drogas y sexo en las RSV. Curiosamente son los de la adolescencia media (15 y 16 años) los que manifiestan tener menor comunicación parental sobre el uso de las RSV. Siguiendo a PujazonZazik y Park (2010) podemos diferenciar tres etapas en la adolescencia (10-13 años, 14-17 años y 17-21 años), cada una de ellas asociadas a distintas necesidades que se pueden extrapolar al ámbito internauta

Las conclusiones de este estudio nos llevan a afirmar que a medida que aumenta la edad de los estudiantes disminuye la supervisión parental en el uso de las redes sociales virtuales, aumenta la frecuencia en compartir contenido personal con desconocidos/as y aumenta el uso violento y consumo de contenido sobre drogas y sexo. Los resultados obtenidos sobre la supervisión familiar (Garatmendia et al., 2013) difieren de los publicados por Gairín-Sallán et al. (2018) quienes hallaron un menor índice de supervisión en la adolescencia temprana y son coincidentes con el estudio de Díaz-López, Maquilón-Sánchez, y Mirete-Ruiz, A. (2020). Creemos urgente la intervención educativa en la franja de edad de 15 a 16 años y de 17 años o más ya que revelan actitudes de riesgo con el uso de las redes sociales.

5. REFERENCIAS

- Ahmed, N. (2019). Generation Z's smartphone and social media usage: A survey. *Journalism and Mass Communication*, 9(3), 101-122. <https://doi.org/10.17265/2160-6579/2019.03.001>
- Alfaro, M., Vázquez, M.E., Fierro, A., Herrero, B., Muñoz, M.F. y Rodríguez, L. (2015). Uso y riesgos de las tecnologías de la información y comunicación en adolescentes de 13-18 años. *Acta Pediátrica Española*, 73(6), 126-135. <http://bit.ly/33gVjbo>
- Almeida García, D. Y. (2022). *Adicción a Redes Sociales y Procastinación Académica en Estudiantes del Nivel de Secundario de la Institución Educativa Privada Jean Piaget, Ayacucho-2021*. [Doctoral Dissertation, Universidad de Ayacucho Federico Froebel] Repositorio institucional – UDAFF.
- Álvarez-García, D., García, T., Cueli, M. y Núñez, J. C. (2019). Control parental del uso de Internet durante la adolescencia: evolución y diferencias de género. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación-e Avaliação Psicológica*, 2(51), 19-31.
- Ángel-Franco, M. B. y Alzate-Marín, Y. E. (2015). Relaciones familiares y sociales en adolescentes usuarios de redes sociales virtuales (RSV). *Katharsis*, (20), 79-99.
- Arab, L. E., y Díaz, G. A. (2015). Impacto de las redes sociales e internet en la adolescencia: aspectos positivos y negativos. *Revista Médica Clínica Las Condes*, 26(1), 7-13.
- Asparouhov T. y Muthén B. (2010). *Multiple Imputation with Mplus*. Recuperado de www.statmodel.com/download/Imputations7.pdf
- Cornejo, M. y Tapia, M. L. (2011). Redes sociales y relaciones interpersonales en internet. *Fundamentos en humanidades*, 12(24), 219-229.
- De Tejada, J. D. C. S., Muñoz, M. Á. M., y Rus, T. I. (2018). Cyberbullying: análisis comparativo entre menores de España y Francia. *Revista de Humanidades*, (33), 173-188. <https://doi.org/10.5944/rdh.33.2018.19180>
- Devine, P. y Lloyd, K. (2012). Internet use and psychological well-being among 10-year-old and 11-year-old children. *Child Care in Practice*, 18(1), 5-22. <https://doi.org/10.3109/09638237.2012.670883>
- Díaz-López, A., Maquilón-Sánchez, J., & Mirete-Ruiz, A. (2020). Maladaptive use of ICT in adolescence: Profiles, supervision and technological stress. [Uso desadaptativo de las TIC en adolescentes: Perfiles, supervisión y estrés tecnológico]. *Comunicar*, 64, 29-38. <https://doi.org/10.3916/C64-2020-03>
- Echeburúa, E. y De-Corral, P. (2010). Adicción a las nuevas tecnologías y a las redes sociales en jóvenes: un nuevo reto. *Adicciones*, 22(2), 91-95.
- Elousa, P., y Zumbo, B. (2008). Coeficientes de fiabilidad para escalas de respuesta categórica ordenada. *Psicothema*, 20, 896-901.
- Elsaesser, C., Russell, B., Ohannessian, C. M. C. y Patton, D. (2017). Parenting in a digital age: A review of parents' role in preventing adolescent cyberbullying. *Aggression and Violent Behavior*, 35, 62-72. <https://doi.org/10.1016/j.avb.2017.06.004>Flora

- Fernández-Rovira, C. (2022). Motivaciones y tiempo de uso de las redes sociales por parte de los jóvenes españoles: señales de adicción. *Anuario Electrónico de Estudios en Comunicación Social "Disertaciones"*, 15(2). <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/disertaciones/a.11155>
- Gairín-Sallán, J., y Mercader, C. (2017). Usos y abusos de las TIC en los adolescentes. *Revista de Investigación Educativa*, 36(1), 125-125. <https://doi.org/10.6018/rie.36.1.284001>
- Garmendia, M., Casado, M., Martínez, G. y Garitaonandia, C. (2013). Las madres y padres, los menores e Internet. Estrategias de mediación parental en España. *doxa.comunicacion*, 17, 99-117.
- García-Ruiz, R., Morueta, R. T. y Gómez, Á. H. (2018). Redes sociales y estudiantes: motivos de uso y gratificaciones. Evidencias para el aprendizaje. *Aula abierta*, 47(3), 291-298.
- Hearn, G. y Foth, M. (2007). Communicative Ecologies. *Electronic Journal of Communication*, 17 (1-2). Prólogo Editoriale. <http://www.cios.org/www/ejc/v17n12.htm>". <https://doi.org/10.3145/epi.2019.sep.23>.
- Instituto Nacional de Estadística, (2021). *Ciencia y tecnología, sociedad de la información*. https://www.ine.es/ss/Satellite?L=es_ES&c=INESeccion_C&cid=1259925528782&p=1254735110672&pagename=ProductosYServicios%2FPYSLayout
- Johansson, A. y Götestam, K.G. (2004). Internet addiction: characteristics of a questionnaire and prevalence in Norwegian youth (12-18 years). *Scandinavian Journal of Psychology*, 45, 223- 229. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9450.2004.00398.x>
- Kowalski, R. M., Giumetti, G. W., Schroeder, A. N. y Lattanner, M. R. (2014). Bullying in the digital age: A critical review and meta-analysis of cyberbullying research among youth. *Psychological Bulletin*, 140(4), 1073–1137. <https://doi.org/10.1037/a0035618>
- Livingstone, S., Mascheroni, G., Dreier, M., Chaudron, S. y Lagae, K. (2015). *How parents of young children manage digital devices at home: The role of income, education and parental style*. Londres. EU Kids Online, LSE.
- Lo, Y., Mendell, N. R. y Rubin, D. B. (2001). Testing the number of components in a normal mixture. *Biometrika*, 88(3), 767–778.
- Martín, J. y Báez, V. (2012). *Estudio exploratorio: los adolescentes de Gran Canaria en el uso y actitudes de riesgo en Internet y en las redes sociales virtuales, y el clima social y familiar*. [Trabajo Fin de Máster sin publicar]. Máster oficial e interuniversitario en Intervención y Mediación Familiar. Especialidad en Intervención Familiar. ULPGC.
- Martin-Criado, J. M., Casas, J. A., Ortega-Ruiz, R. y del Rey, R. (2021). Parental supervision and victims of cyberbullying: Influence of the use of social networks and online extimacy. *Revista de Psicodidáctica*, 26(2), 161–168. <https://doi.org/10.1016/j.psicod.2020.12.005>
- Meier, Y., Schäwel, J. y Krämer, N. C. (2020). The shorter the better? Effects of privacy policy length on online privacy decision-making. *Media and Communication*, 8(2), 291-301.
- Muñoz-Rivas, M. J., Navarro, M.E. y Ortega, N. (2003). Patrones de uso de Internet en población universitaria española. *Adicciones*, 15, 137-144. <https://doi.org/10.20882/adicciones.437>

- Pujazon-Zazik, M y Park, M. (2010). To tweet, or not to tweet: gender differences and potential positive and negative health outcomes of adolescents' social Internet use. *Am J Mens Health*, 4(1), 77-85
- Reolid-Martínez, R., Flores-Copete, M., López-García, M., Alcantud-Lozano, P., Ayuso-Raya, C. y Escobar-Rabadán, F. (2016). Frecuencia y características de uso de Internet por adolescentes españoles. Un estudio transversal. *Arch Argent Pediatr*, 114 (1), 6-13.
- Sasson, H. y Mesch, G. (2017). The role of parental mediation and peer norms on the likelihood of cyberbullying. *Journal of Genetic Psychology*, 178(1), 15-27. <https://doi.org/10.1080/00221325.2016.1195330>
- Secades-Villa, R., Calafat, A., Fernández-Hermida, J., Juan, M., Duch, M., Skärstrand, E., Be-coña, E., y Talic, S. (2014). Tiempo de uso de Internet y efectos psicosociales adversos en adolescentes europeos. *Adicciones*, 26(3), 247-253. <http://dx.doi.org/10.20882/adicciones.6>
- Solano Fernández, I. M., González Calatayud, V. y López Vicen, P. (2013). Adolescentes y comunicación: las TIC como recurso para la interacción social en educación secundaria. Pixel-Bit. *Revista de Medios y Educación*, 2013, (42): 23-35.
- Stanley, L. Kellermanns, F. W. y Zellweger, T. M. (2017). Latent Profile Analysis: Understanding Family Firm Profiles. *Family Business Review*, 30(1), 84-102. <https://doi.org/10.1177/0894486516677426>
- Torres, M. M. B., y Galarza, M. D. Á. (2022). Ciberriesgos a los que están expuestos los adolescentes con la educación virtual. *Dominio de las Ciencias*, 8(1), 1080-1096.
- Torres, W. (julio de 2021). *Análisis y evaluación del impacto de los ciberataques en adolescentes de 12 a 17 años de la ciudad de Quito utilizando herramientas open source en escenarios virtuales controlados y planear un protocolo para la mitigación a los ciberataques*. Quito, Pichincha, Ecuador.
- Yang, Y. y Green, S.B. (2010). A note on structural equation modeling estimates of reliability. *Estructural Equation Modeling*, 17, 66-81.
- Yana-Salluca, M., Adco-Valeriano, D.Y., Alanoca-Gutierrez, R. y Casa-Coila, M.D. (2022). Adicción a las redes sociales y la procrastinación académica en adolescentes peruanos en tiempos de coronavirus Covid-19. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 25(2), 129-143. <https://doi.org/10.6018/reifop.513311>